

De la exégesis talmúdica a la interpretación psicoanalítica.

Urbaj, Eduardo Daniel.

Cita:

Urbaj, Eduardo Daniel (2005). *De la exégesis talmúdica a la interpretación psicoanalítica*. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-051/391>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/f5g>

DE LA EXÉGESIS TALMÚDICA A LA INTERPRETACIÓN PSICOANALÍTICA.

Urbaj, Eduardo Daniel.
UBACYT, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Resumen

El trabajo lleva a cabo una indagación de la presencia de los métodos de lectura e interpretación talmúdicas en los desarrollos del psicoanálisis. Recorre las diferencias entre la noción de letra y significante en Lacan. Analiza las particularidades de la lengua hebrea como determinantes de la exégesis midráshica del texto bíblico, y verifica en la descripción de algunas de sus técnicas de lectura, su presencia en los modos de lectura de una sesión. Por último compara la modalidad de abordaje de Lacan del texto de Freud, con los modos de abordaje de los talmudistas al texto de la Torá.

Palabras Clave

letra significante interpretación psicoanálisis.

Abstract

FROM THE TALMUDIC EXÉGESIS TO THE PSYCHOANALYTIC INTERPRETATION.

This work, investigates the presence of talmudic methods of lecture and interpretation during the development of Psychoanalysis. The differences between the concept of letter and significant according to Lacan are presented. It Analyzes the characteristics of the Hebrew language as determinants of biblical interpretation and verifies, based on the description of some of its reading techniques, their presence in the reading approaches of a session. Finally, it compares the modality used by Lacan to analyze Freud's text, with the modality used by the talmudists to analyze the Torah.

Key words

letter significant interpretation psychoanalysis

INTRODUCCIÓN:

En el contexto de la Investigación que desarrollamos bajo la dirección de Irene Friedenthal sobre "Retóricas en psicoanálisis" uno de los objetivos que nos hemos propuesto es indagar qué de la particularidad de cada lengua está presente en sus desarrollos.

En este trabajo me propongo llevar a cabo esta indagación, tomando algunas particularidades de la lengua hebrea, que hicieron posible una modalidad particular de lectura e interpretación del texto bíblico. Esta lectura se fundamenta en una distinción que el psicoanálisis conceptualiza como la hiancia entre la letra y el significante.

La metodología elegida será también la de examinar la confluencia posible de ser establecida entre nociones elaboradas por la teoría psicoanalítica y nociones elaboradas por la crítica talmúdica de la Torá.

Un pueblo de lectores y letrados

Gérard Haddad plantea la hipótesis audaz de que "el inconciente en el sentido freudiano había sido presentado por los eruditos de la época talmúdica" (Haddad, 1990, p.267). Afirma que esto se debe a la posición principal de los fariseos, que es la de que el hombre se define por ser hablante y está sometido al lenguaje y a la función primordial de la letra, más allá de todo efecto de

significación.

Lacan sitúa en "Radiofonía" esta cuestión de la letra en relación a la lectura en la tradición judía del siguiente modo: "(...)el judío, después del retorno de Babilonia, es quien sabe leer, es decir que por la letra se distancia de su palabra, encontrando ahí el intervalo para hacer uso de una interpretación" (Lacan, 1970, p.49). Todas las tradiciones judaicas de interpretación dependen de la noción fundamental de letra. Este énfasis sobre la letra como esencia de la palabra tiene sus consecuencias para las prácticas textuales de escritura, transcripción, lectura e interpretación.

Lacan concibe la letra no como una mera representación gráfica de un sonido, sino como la base material del lenguaje mismo. Es importante aquí tener en cuenta el matiz particular que Lacan le otorga al término "material". Lacan se define a sí mismo como un materialista: sin embargo, el suyo es un materialismo del significante.

El significante en su dimensión material, el aspecto Real del significante, es la letra. La letra está pues conectada con lo Real, el substrato material que subyace al orden simbólico. Es el soporte material del significante, que se distingue de él como lo real se distingue de lo simbólico.

Lacan opone la letra al significante, situándola en lo Real frente al significante simbólico. Mientras que el significante es no idéntico a sí mismo, la letra es idéntica a sí misma: mientras que el significante en su movimiento comporta un sentido, la letra, real e inerte, es el ámbito del sin-sentido por excelencia. La letra es lo Real que el significante simbólico expulsa y que sin embargo permanece ligado a ello como su soporte material. ¿De donde proviene esta peculiaridad de la lectura judía que por la letra se distancia de la palabra, abriendo el campo infinito de la interpretación?

Las lenguas semíticas tienen la particularidad de que las palabras de su léxico por lo general están estructuradas en torno a raíces triliteras de consonantes, a partir de las cuales se desarrollan, mediante la variación de las vocales, los términos de las distintas familias semánticas. Esta preponderancia de las consonantes - que funcionan de algún modo como las constantes que dan el valor semántico fijo de la palabra, frente a las vocales, que serían más parecidas a las variables de la función - queda reflejada en la escritura. El hebreo emplea letras sólo para las consonantes, mientras que la marcación de las vocales es tardía y optativa (por lo general queda restringida a los casos de ambigüedad o a la escritura adaptada a la enseñanza infantil), y se realiza mediante puntos diacríticos. La palabra es, en sentido estricto, su forma consonántica: las vocales no constituyen más que una mera puntuación. El "shoresh" (la raíz), son tres letras fijas, capaces de una multiplicidad de combinaciones que derivan en las palabras por las que se desliza el significado. Por ej.: (DBR): leDaBeR (Infinitivo de Hablar), meDaBeR (hablo, hablante), DiBuR (dicho), DaBaR (cosa), DiBeR (habló), DiBaRti (hablé), etc. Sin la aplicación de la regla gramatical que le otorga forma lingüística, el shoresh (la raíz) es un sin-sentido.

Esta preponderancia de la letra está mucho más marcada aún en el hebreo antiguo, el de las escrituras sagradas, con estructuras gramaticales primitivas. Se caracterizan por estar plagadas de excepciones a la regla, o directamente carecen de toda pauta fija de lectura. ¿Por qué? Porque la Torá - en su escritura

litúrgica - se escribe sin vocales ni puntuación, y es un texto que carece de separaciones entre versículos. Todas sus letras pueden combinarse, unirse o separarse de acuerdo al sentido que el lector quiera otorgarle. Esto mismo favorece la proliferación de interpretaciones. Por ej. el primer párrafo del Génesis puede ser leído: B(e)r(ei)shyt b(a)r(a)h yhvh "En el principio creó Dios el cielo y la tierra..." o también: B(a)r(o)sh ytb(a)r(a)h yhvh "En el principio fue creado Dios..." Todo depende de cómo se combinan las letras, para formar las palabras. Este modo de leer sostiene en sus fundamentos la noción de que el corte forma parte del discurso.

El texto era considerado como una revelación divina. Si el texto es revelado por Dios, su sentido es multívoco e infinito. No comparto con el autor (Dios) código alguno, por lo tanto hay tantos mensajes como intérpretes pueda haber.

Esta concepción del texto de la Torah, va a ser entonces el fundamento de la prolífica tarea de interpretarlo, tarea a la que los judíos se han dedicado durante siglos, y que persiste hasta hoy.

El Midrash

Además de la Ley Escrita están los textos explicativos posteriores conocidos como la Torah Oral, entre los que se destaca el Midrash como un método de exégesis directa del texto bíblico. La dinámica del midrash consiste en citar un versículo o versículos de una parte de la Biblia para interpretar otro pasaje. Lo importante del midrash es que no atribuye un significado único y fijo a los versículos que toma para su interpretación del texto de la Torah: por el contrario, es precisamente la reubicación de esos versículos en un contexto nuevo lo que genera un nuevo significado. La materialidad de la letra sirve de soporte a los juegos de permutaciones y reubicaciones que constituyen las técnicas de lectura midráshica, tanto al nivel de la palabra como al del versículo. La finitud de la letra sirve de soporte a la infinitud del significante.

El Midrash es un ejercicio de lectura, pautado por reglas establecidas de interpretación que apuntan a evocar algo de la verdad enigmática que se escabulle en el texto. Hillel formuló 6 reglas, que luego fueron ampliadas a 13. Examinarlas conduce a un analista a hallazgos sorprendentes. Varias de ellas son similares a las reglas que guían la investigación psicoanalítica, tanto en su parte teórica, como en la clínica. Son técnicas de lectura, que jugando con el equívoco significante, tienen en común su seguimiento del texto al pie de la letra, literalmente. Hay dos reglas que son especialmente notables: la s'mujá, y la g'zerá shavá. La s'mujá fue considerada por algunos rabinos, como el principio fundamental del Judaísmo. Plantea la regla de que dos versículos yuxtapuestos, sea cual fuere la heterogeneidad de su significación aparente, poseen, más allá de ella, un nexo lógico y pueden ser leídos como un solo enunciado. Ej.: "Miriam murió. El pozo se secó". La s'mujá nos lleva a deducir que el aprovisionamiento del pozo de agua provenía del mérito de Miriam. Encontramos en esta regla claras resonancias a las nociones que Freud plantea en la Interpretación de los Sueños, y que se generalizan luego al conjunto de la técnica. Así dos sueños soñados en la misma noche, o relatados en una misma sesión, aunque no tengan conexión aparente, deben tratarse como un solo texto. Lo mismo el texto de una sesión, podrá versar sobre temas diversos, pero sabemos que de algún modo todos ellos están enlazados.

La g'zerá shavá generaliza esta regla de la contigüidad literal, a través de la creación artificial de contigüidad. El artificio es considerar dos textos ubicados en cualquier parte de las escrituras, como si estuvieran juntos, a partir de que dos enunciados tengan la misma palabra. Con eso es suficiente para yuxtaponer significados. Lo que está en juego en esta puesta en paralelo, es el traslado activo de significación de un campo al otro. Hay una transferencia significativa. Examinando la obra de Freud, es posible discernir que este método es un operador fundamental en el desarrollo y la expansión progresiva de su pensamiento.

Lacan como "Midrashista"

La relación que Lacan establece con el texto freudiano es comparable a la que se da entre los autores del Midrash y el texto de la Torah: ambos generan una interpretación mediante un método de lectura basado en la hiancia entre la letra y el significante.

Lacan lee a Freud. Pero su "retorno a Freud" toma dos caminos. El primero es el de desenterrar las ideas de Freud, rescatándolas del farrago de las explicaciones que los post-freudianos habían apilado sobre él. El segundo camino, más controvertido, es el de corregir a Freud basándose en Freud mismo. A diferencia de los autores del Midrash, Lacan no cree que haya una multiplicidad de lecturas de Freud si uno realmente se ajusta al texto. Como tampoco la hay del texto de una sesión. Lo que Lacan sí comparte con los midrashistas es que ambos leen el texto, sin adjudicar un significado fijo de antemano a los significantes, sino buscando nuevos sentidos mediante la recontextualización. Tanto para Lacan como para los midrashistas, la lectura es un acto de creación. Basándose en esta lectura a la letra, e independizándose de las opiniones del autor del texto, Lacan va a plantear que lo fundamental del descubrimiento freudiano, no es la existencia del inconsciente, sino el hecho de que el inconsciente está dotado de estructura. Para concluir con este trabajo, señalemos que fue Lacan quien trazó las coordenadas por donde esta indagación inició su recorrido al indicarnos en el Seminario 17, cap. IX, que nombrar a Yahvé (YHVH) le " (...) parece esencial al interés que nosotros, analistas, debemos tener por la historia hebrea. Tal vez no sea concebible que el psicoanálisis naciera fuera de esta tradición. Freud nació en ella, e insiste, como se los he subrayado, en esto, que propiamente sólo confía, para hacer avanzar las cosas en el campo que ha descubierto, en esos judíos que saben leer desde hace bastante tiempo y que viven - esto es el Talmud - de la referencia a un texto."

NOTAS AL PIE

- 1) Corriente religiosa que instaura a la enseñanza y la lectura de la Torah como valor fundamental, por encima del culto ritual y el profetismo.
- 2) Es después del retorno de Babilonia que se produce la gran reforma que sentará las bases del "Templo invisible", haciendo desaparecer progresivamente el culto basado en los sacrificios, y reemplazándolos por el estudio de los grandes textos sagrados. Esto transforma al pueblo judío en un pueblo de lectores y letrados (un siglo antes de Cristo).
- 3) Diacrítico: Signos ortográficos que modifican las letras en que se colocan.
- 4) Prestigioso talmudista.
- 5) Por Rabi Ismael.
- 6) Término introducido por Haddad en "Comer el libro". pag 21. Ed. Milá.

BIBLIOGRAFÍA

1. Freud, S. (1900) *La interpretación de los sueños*. En Obras completas, España, Ed. Biblioteca Nueva, 1981.
2. Lacan, J. (1970) *Psicoanálisis. Radiofonía y televisión*. Barcelona. Ed. Anagrama, 1977.
3. Lacan, J. (1969-1970) *Seminario 17: El reverso del psicoanálisis*. Cap. II y IX. Argentina, Ed. Paidós, 1992.
4. Lacan, J. (1966) "La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud", En *Escritos I*, Argentina, Siglo XXI, 1985, 473-509.
5. Haddad, G. (1990) *El hijo ilegítimo. Fuentes talmúdicas del psicoanálisis*. Argentina, Ed. de la Flor, 1996.
6. Haddad, G. (1996) *Comer el libro*. Argentina, Ed. de la equis - Ed. Milá, 1996.